

# La persuasión

Después de que Pedro hubo instruido a los judíos (Hch. 2.14–36), les hubo conmovido sus corazones (Hch. 2.37) y les hubo informado acerca de lo que debían hacer para ser salvos (Hch. 2.38), él entonces procuró persuadirlos a responder a la palabra (Hch. 2.40). El procurar una respuesta a la voluntad de Jesús es una parte importante del proceso de traer personas a Cristo.

La persuasión debe incluir el ayudarle a la persona a formarse una idea de la necesidad de una respuesta correcta a la palabra de Dios. No debe ser un esfuerzo por obligar a una persona a responder a nuestra voluntad.

El maestro debe tener certeza de que el estudiante entiende la verdad acerca de la salvación, antes de que éste procure obedecer a la verdad. El estudiante debe entender las consecuencias de la obediencia y de la desobediencia.

Si el estudiante entiende estas cosas, entonces el maestro debe señalarle la importancia de una respuesta inmediata. El maestro podría preguntar si él puede pensar en una mejor ocasión que el presente, para obedecer al evangelio. Las siguientes ventajas podrían ser incluidas:

1. Dios obrará en su vida si usted le obedece.
2. Dios le enviará su Espíritu a usted, lo considerará hijo suyo, con el fin de ayudarle a vivir la vida cristiana (Gá. 4.6; Ef. 3.16).
3. Usted formará parte de la amorosa familia de Dios.
4. Todo aquel que le ame a usted se pondrá feliz de que obedeció. Dios se regocijará, Jesús se regocijará, el Espíritu Santo se regocijará, los ángeles se regocijarán, los cristianos se regocijarán, y usted mismo se regocijará (Hch. 8.39).
5. Dejará de preocuparse por sus pecados y tendrá ayuda para vencerlos.

6. Los otros cristianos le ayudarán a vivir la vida cristiana, y como cristiano que será, podrá ayudarles a otros con su vida y ejemplo.

7. La vida es incierta. El presente es el único momento con el que usted cuenta.

8. La eternidad es un largo tiempo para disfrutar de una recompensa, pero también es un largo tiempo para sufrir castigo.

9. Jesús puede volver en cualquier momento. Necesitamos estar preparados en todo momento (Mt. 24.42–46).

10. No se gana nada con esperar a obedecer, a la vez que todo puede perderse si nos ponemos a esperar.

11. Podrá tener paz interna, la cual el mundo no podrá arrebatarse.

12. Puede andar en comunión personal, íntima, con Dios.

Si el estudiante no responde al señalamiento que se le haga de estas doce ventajas, pregúntele por qué elige esperar. El maestro podría preguntar si él puede pensar en una mejor ocasión que el presente, para obedecer al evangelio. Trate cortésmente cualquier objeción que él podría hacer. Si él todavía desea esperar, pregúntele si le gustaría fijar una fecha para llevar a cabo su acto de obediencia. Dígale que usted desea que él obedezca porque él desee responder al amor de nuestro miseri-cordioso y compasivo Dios, el cual es lleno de gracia, *no* porque él esté respondiéndole a su voluntad.

Pregúntele si a él le importaría si usted y otros continuaran incluyéndolo en sus oraciones. Exprésele que usted le ama y desea estar seguro de poder ser partícipe con él de la presencia de Dios en los cielos. Si él todavía prefiere esperar antes de obedecer al evangelio, fije otra hora y día para otro estudio.

**“Os saludan todas las iglesias de Cristo” (Romanos 16.16).**

This is a translation of “The Preacher As A Soul Winner”  
*Truth for Today*, 2209 S. Benton, Searcy, Arkansas 72143, USA

©Copyright 2000, 2002, por LA VERDAD PARA HOY  
Todos los derechos reservados